

TEXTO: DD  
FOTOS: CLAUDIA MARCÚ

# “LA SOJA TRANSGÉNICA Y LA SIEMBRA DIRECTA, SON LA MEJOR OPCIÓN AMBIENTAL”



Con el objetivo de participar de la reunión de Ministros de Agricultura, Víctor Villalobos, Director General del IICA, visitó a la Argentina. En diálogo con **Genoma** mostró su preocupación por el alza de los alimentos. Pero también destacó la oportunidad que tiene esta región.

*“Estamos ante una situación que no sabemos si la actual alza de los precios es consecuencia de la crisis de 2008 o es una nueva crisis mundial. Lo que podemos concluir es que, por distintas circunstancias, hay una alta incertidumbre respecto de la volatilidad de los precios. Es por eso que hay que empezar a dejar de pensar que esto es coyuntural y saber que en el futuro se va a dar con mucha más frecuencia. Hay que estar preparados”.*

Con esta advertencia comenzó la entrevista que el Director General del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Víctor M. Villalobos, le concedió a **Genoma** en su paso por el país para participar de la XX Reunión Ordinaria del Consejo Agropecuario del Sur (CAS). Y añadió que *“respecto de la coyuntura, hay que analizar qué elementos impactan en la disponibilidad de granos y oleaginosas en tiempos cortos. Todavía estamos percibiendo las consecuencias de la sequía en Rusia y también las inundaciones en Asia, Pakistán, países que no sólo atienden a las necesidades de sus mercados locales, sino que aportan a los mercados internacionales. Ante esta situación creemos que hay que reaccionar a partir de un principio que está estableciendo el IICA y que es que no podemos seguir con una agricultura que estuvo ampliamente representada por la Revolución Verde. Estamos en la frontera de un nuevo paradigma de la agricultura que tiene varios elementos. Esta frontera está rebasando a una agricultura convencional extractiva sustentada en el uso y abuso de los recursos naturales, sobre todo en el manejo de suelos, una utilización irracional del agua, una reducida base de genética de cultivos y, obviamente, un exceso*

*de agroquímicos. Esta agricultura que durante los 60' y los 70' atendió a la demanda mundial lo hizo con un costo ambiental muy alto. Y si bien la agricultura es afectada por el cambio climático, también abona a que esté ocurriendo. Se dice que las emisiones de gases del Efecto Invernadero (GEI) que provee la agricultura serían de entre un 18 al 20%”.*

Villalobos señaló que desde el organismo se propone otra opción. *“Una agricultura sustentable y competitiva que, en vez de medir los rendimientos con parámetros tradicionales como toneladas por hectárea, debería empezar a medir, por ejemplo, toneladas por metro cúbico de agua utilizadas. Es una manera enfática de decir que debemos hacer un uso más racional de los recursos naturales, sobre todo del agua, el suelo, y yo incorporaría los recursos energéticos. Para que esto se dé presentamos un documento a los ministros en el CAS que, básicamente, señala las necesidades de invertir en la investigación y el conocimiento; este bien público tendría que ser más reconocido, y esta innovación debería ser transferida a los actores principales, o sea, a los productores. En la medida que esto se dé, ‘esto paga’”.*

Consciente de los desafíos que esto implica, enfatizó que *“esto no puede ser una asignatura únicamente para el Ministerio de Agricultura. Y tampoco de una sola organización. Por eso, el IICA, desde su modesto papel, está invitando a otros actores, como la FAO y la CEPAL. Sabemos que la calidad de vida de las zonas rurales es diferente a la de la ciudad. Por eso, los jóvenes migran y, en consecuencia, la agricultura familiar la hacen las mujeres, los viejos y los niños. Esto implica pobreza y violencia. Es un tema comple-*



jo. Hoy la agricultura no debe verse como productora de commodities. Debe verse como parte del desarrollo de un país. Y, por lo tanto, hay que acercarle salud, educación, etc.”.

**Genoma: ¿En ese nuevo paradigma cómo ve al sector agrícola argentino?**

**Víctor Villalobos:** Nosotros hemos estado analizando la experiencia argentina desde la óptica de la masificación que ha tenido esta herramienta: el 85% de la soja en la Argentina es transgénica. Con toda la discusión que hay alrededor del tema es, a todas luces evidente, que el uso de las semillas transgénicas está más que justificado. Aún reconociendo que los países compradores (sobre todo la sociedad europea) siguen cuestionando el impacto ambiental o los posibles daños a la salud que pudieran tener esos cultivos. Pero está plenamente probado que no es así. Lo que no está plenamente difundido son los beneficios del uso de esta tecnología. Estamos viendo que la soja transgénica más la Siembra Directa, como un paquete tecnológico, es la mejor opción ambiental y que abona mucho a esa agricultura sustentable a la que yo me refería antes. Sin embargo, no hubo una estrategia para posicionar el paquete tecnológico en su visión completa. Por eso percibo que vale la pena un estudio (y yo se los propuse a los Ministros del CAS) que permita demostrar los beneficios económicos, ambientales y sociales. No en forma separada como hasta



*“Estamos ante una situación que no sabemos si la actual alza de los precios es consecuencia de la crisis de 2008 o es una nueva crisis mundial. Lo que podemos concluir es que, por distintas circunstancias, hay una alta incertidumbre respecto de la volatilidad de los precios. Es por eso, que hay que empezar a dejar de pensar que esto es coyuntural y saber que en el futuro se va a dar con mucha más frecuencia. Y hay que estar preparados”.*

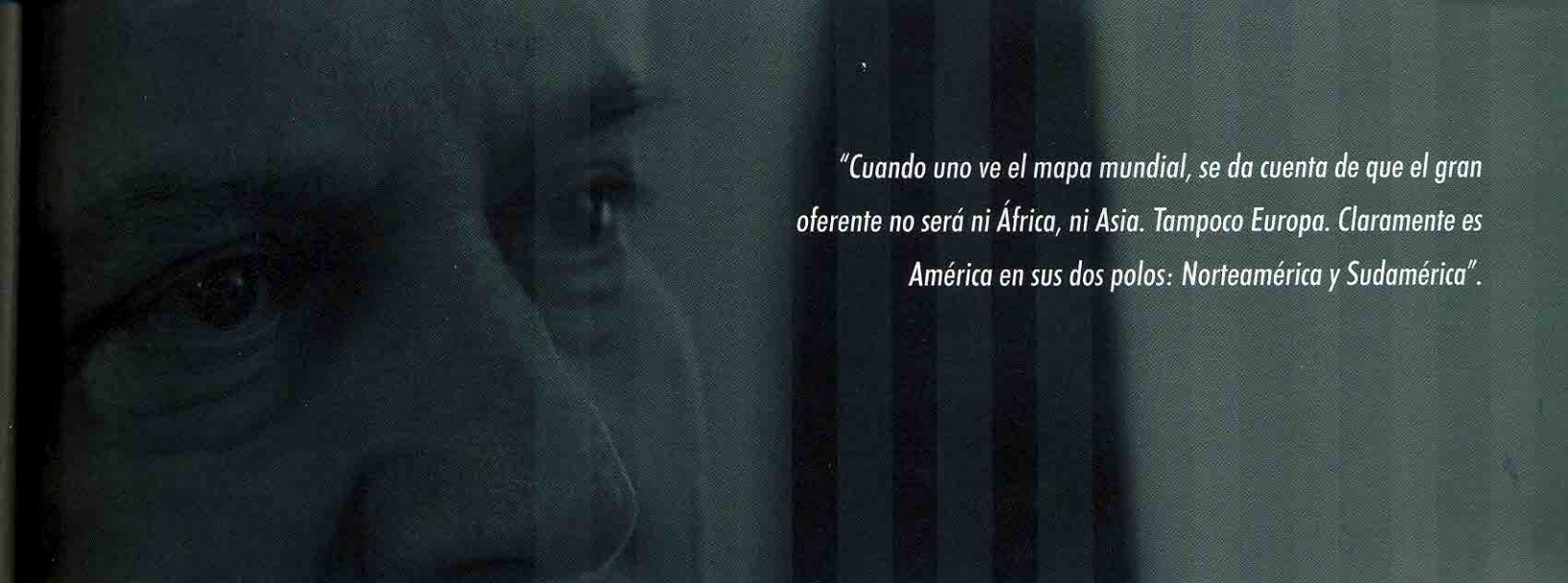
ahora. Porque, además, permitirá a uno de los mayores productores del mundo expandir la soja en todos los mercados que atiende; ya sean los asiáticos, europeos o los propios americanos. Por otro lado, la práctica de la SD y el desarrollo de la soja transgénica fue replicada eficientemente en Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia. Ergo, no es una tecnología aislada, sino un desarrollo propio que ha demostrado sus bondades y que hoy impacta en más del 60% de la producción mundial. Veríamos entonces, con buenos ojos, que el Instituto pudiera participar en ese estudio que mencioné antes.

**G: Ante el alza de los alimentos, ¿qué estrategias habría que utilizar?**

**VV:** Primero, hay que preguntarse cuál es la oferta real de alimentos para los próximos cuarenta años. Cuando uno ve el mapa mundial, se da cuenta de que el gran oferente no será ni África, ni Asia. Tampoco Europa. Claramente es América en sus dos polos: Norteamérica y Sudamérica. Este último polo, además, tiene el beneficio que aún cuenta con superficies que, sin dañar los ecosistemas, puede ampliar su frontera. Aún cuenta con suelo, agua y sol. Países como Brasil, la Argentina o Paraguay. Esto tiene dos vías de análisis: como responsabilidad pero, también, como beneficio. En consecuencia, los países involucrados ya deberían estar generando estrategias. Esto requiere, entre otras cuestiones, tiempo, organización y políticas públicas que beneficien a todos. Y en eso estamos aprendiendo a manejarnos en bloques. Hay mucho que aprender y mejorar. Pero lo que vimos en la reunión del CAS, con los ministros de Agricultura, es que ese espíritu está latente.

**G: Una coordinación de políticas ¿será posible?**

**VV:** Se está dando. Porque esas necesidades de alimentos ya están ocurriendo. El 60% de la soja



*“Cuando uno ve el mapa mundial, se da cuenta de que el gran oferente no será ni África, ni Asia. Tampoco Europa. Claramente es América en sus dos polos: Norteamérica y Sudamérica”.*

del mundo, que es un avance nutricional fenomenal, se produce en esta región. En estos cinco países ya es una realidad. Y habrá espacio para ir mejorando la oferta, la calidad, agregar valor, para beneficiar a los productores. Y cuando uno habla de la crisis de los alimentos, no todos son perdedores. Hay países ganadores, que son los que tienen granos. Y no vería que ésta sea una situación injusta. Yo provengo del sector agrícola y digo que, en la medida en que el productor reciba un pago justo por lo que produce (que es el que arriesga), es algo que tenemos que entender. Y, además, los precios no van a bajar.

**G: Respecto de los productores, ¿usted abona la teoría de que los grandes grupos están desplazando a los pequeños productores?**

**VV:** Uno pensaría que esto es lo que está ocurriendo, pero mi posición es exactamente la contraria. El mejor ejemplo es lo que está ocurriendo con la última tecnología, la más avanzada, como es la soja RR. Uno podría pensar que al ser un paquete costoso, difícil de entender y de acceder, el productor más chico quedaría fuera del sistema. Sin embargo, el 90% de los 14 millones de productores de transgénicos en el mundo son pequeños productores. Paradójicamente, la mejor tecnología está más adaptada por los países pobres y por los agricultores de pequeña escala. La suma de todos esos esfuerzos, como ocurre con el algodón, no es autoconsumo. El algodón es el cultivo más difundido en las pequeñas comunidades de la India, Filipinas, Sudáfrica, China, Paquistán y México. Y todos están haciendo dinero! Todos están siendo responsables y por lo tanto, la oferta va a ir creciendo.

**G: ¿Habrá avances en la Ronda de Doha?**

**VV:** Yo creo que lo que está ocurriendo obedece a otro tipo de factores. Es que los temas sanitarios, de calidad e inocuidad van a venir

*“Una agricultura sustentable y competitiva que en vez de medir los rendimientos con parámetros tradicionales como toneladas por hectárea, debería empezar a medir toneladas por metro cúbico de agua utilizadas. Es una manera enfática de decir que debemos hacer un uso más racional de los recursos naturales, sobre todo agua, suelo y los recursos energéticos”.*

trastocando al comercio mundial. Son las barreras no arancelarias. Exacerbadas, es cierto, en algunas situaciones que obligan a los países a extremar sus condiciones fitosanitarias para la aceptación de productos del exterior. Esto no puede considerarse si uno no tiene en cuenta lo que está ocurriendo en el mundo con el movimiento de la gente. Tengo el dato de que, por día, despegan y aterrizan unos 170.000 aviones! Imagínese a qué estamos expuestos en términos de enfermedades de trasiego de productos. Es muy remoto que un país se pueda mantener aislado. A esto le agregamos que hay enfermedades que están atacando no sólo a animales, sino que empiezan a afectar la salud humana como la influenza aviar o la fiebre porcina, matando a personas. Y no estamos preparados. Y lo que hay que saber es que como producto del cambio climático, “se van a mover las plagas”. Y que, en consecuencia, los virus, las bacterias y los hongos se harán más virulentos. Esto obliga a tomar acciones preventivas. O sea, hay condiciones objetivas, pero también hay quienes no pueden evitar ceder a la tentación de usar estas prevenciones como barreras. Y obviamente, esto está ejercido, básicamente,

por los países exportadores.

**G: Finalmente, ¿cuál es su balance de esta visita?**

**VV:** Muy positivo. Personalmente, la Argentina es un país que quiero y admiro mucho. Es un país que siempre tiene cosas para dar. Desde la óptica del IICA la reunión con los ministros ha sido muy reconfortante, que hayan encontrado al Instituto como un organismo al servicio de la cooperación técnica. No he escuchado más que elogios para el staff del IICA en la Argentina, por su trabajo. Y también me voy satisfecho por los acuerdos suscritos.

Luego Villalobos recorrería una estación experimental de la mano del ministro de Agricultura, Julián Domínguez. Y de allí, un vuelo lo depositó en Washington, donde el ejecutivo presentó el Informe Anual 2010 ante el Comité General del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

En el documento se plasman las acciones nacionales, regionales y hemisféricas que ejecutó el IICA en procura de fortalecer la agricultura, de acuerdo con los objetivos de su Plan Estratégico 2010-2020 y el Plan de Mediano Plazo 2010-2014.

Villalobos destacó la importancia de coordinar acciones en el campo de la agricultura, pues se estima que los precios internacionales de los productos agrícolas en los próximos años serán muy inestables. El IICA considera que sus 34 países miembros deben trabajar de manera conjunta para minimizar los efectos de esa situación sobre la pobreza rural y la seguridad alimentaria. Y, finalmente, Villalobos aprovechó su visita a Washington para invitar, por medio de los embajadores acreditados ante la OEA, al Encuentro de Ministros para la Agricultura de las Américas 2011, el cual tendrá lugar en Costa Rica en el mes de octubre, en la sede central del IICA. 